



El manejo del texto de la mujer: El género en el lenguaje y en la traducción

por **Luise von Flotow**
University of Ottawa, Canadá

Traducción: Trad. Públ. Eduardo Pérez

Luise von Flotow es una especialista en traducción y género, de origen canadiense, que estuvo en Buenos Aires en 2008 y dictó una conferencia organizada por el CTPCBA y el Centro de Estudios Canadienses sobre el cruce de estos dos campos. En este texto dice, entre otras cosas, que la política feminista del lenguaje ha dejado en claro que la política personal de un traductor afecta el trabajo que produce. Toma como materia de análisis la Biblia, por ejemplo, y se refiere a recientes traducciones que hablan de un "Dios, padre y madre" para evitar el trazo machista de la letra.

Para mí, las cuestiones que giran en torno del género y de la traducción están íntimamente unidas a Quebec y a las escritoras que hicieron carrera en los setenta y los ochenta, escritoras como Louky Bersianik, Nicole Brossard, France Théoret, Louise Dupré, Madeleine Gagnon, Jovette Marchessault y muchas otras, además de la comunidad literaria que las rodeaba, que fue determinante para que yo tuviera interés en el género de la lengua, y más tarde en el género de la traducción. (...)

Académicos, lingüistas y escritores de todos los ámbitos se interesaron en el poder (a menudo silencioso) que, en forma aparentemente inocente, llevan consigo la sintaxis y la gramática. Entre las escritoras de este período, la creencia más común era que cualquier mujer que escribiera con un lenguaje normal escribía "contra sí misma", en una lengua en donde la forma masculina es la predominante y la que "incluye" a la femenina; en una lengua en donde una oración como *un cochon et dix femmes sont descendus vers la ville* hace que el participio pasado del verbo *descendre* se mantenga en masculino porque coincide con las reglas gramaticales: *un* (masculino) *cerdo* y *dix mujeres van a la ciudad* decide esto. Este es un ejemplo llamativo del problema: el *un* silencioso se con-

centra en el *silent e* de la forma femenina: el femenino se equiparó al *e muet*, que las escritoras emprendedoras y provocadoras, como Nicole Brossard, comenzaron a incluir en la forma masculina predominante para nombrar, crear y desviar la atención al femenino: por ejemplo, en el concepto de *ma continente*.

Los trabajos literarios acerca de estos y muchos otros aspectos materiales del francés dieron origen a textos de vanguardia en los que el juego y la deconstrucción de este lenguaje eran uno de los objetivos principales. Por un lado, era importante mostrar la fuerte manipulación masculina del lenguaje, y por el otro, demostrar la facilidad con la cual esa manipulación podía ser socavada, incluso desmantelada, señalando y socavando también y, hasta cierto punto, ayudando a desmantelar las relaciones "patriarcales" que existían entre hombres y mujeres.

Estos son algunos ejemplos de trabajos publicados en otras partes: en *L'Euguelionne* (1976), Louky Bersianik hace que una criatura del espacio exterior llegue a la Tierra, y utiliza este mecanismo para presentar una descripción satírica de la situación de Quebec. En un punto, la criatura habla so-

bre la forma problemática de abordar el aborto en Quebec y dice que en caso de aborto *Le ou la coupable doit être punie*. El uso del *silent e* agramatical al final del participio pasado *puni* es una indicación sutil de que, en realidad, la mujer es la única que recibe un castigo en el caso de un aborto.

En forma similar, Nicole Brossard utiliza el *silent e* en los lugares más inesperados y agramaticales, e insiste en que esto hace que el femenino se vuelva visible en el lenguaje: ha acuñado términos como *l'essentielle* y *les urbaines radicals*, y describe al *ma continent* como un lugar de amor lésbico. El título de su libro *L'Amèr ou le chapitre effrité*, un estudio poético sobre la maternidad en un patriarcado y un ataque a ello, también es un ejemplo del juego de palabras y de la polisemia que tienen en común los textos de las escritoras de Quebec de este período. La palabra *L'Amèr* combina por lo menos tres términos: *la mère* [madre], *la mer* [mar] y *amère* [amarga]. Referencias a la madre, al mar, como una de las esencias del femenino, y a la amargura, un sentimiento impulsado por la situación en medio de la cual las mujeres llevan a cabo el duro trabajo de ser madres.

(...) Traducir al inglés este juego de palabras polisémico, o estas complejas y deconstructivas referencias a la gramática francesa, es extremadamente difícil y las traductoras desarrollaron una habilidad especial, junto con cierta actitud hacia su tarea, que una traductora particularmente locuaz y creadora, Barbara Godard, llamó *manejo femenino* del texto. Desarrollaron y practicaron un estilo intervencionista de traducción, reclamaron un espacio libre para la creatividad y, al contrario de la tradición de ese momento, proclamaron el poder y la visibilidad de la persona a cargo de la traducción. Por lo tanto, esta persona (a cargo, en su mayoría, de la traducción de textos feministas complejos) es alguien que hace que la "mujer sea visible en el lenguaje". Esta persona también hace que su presencia sea más visible que en la forma tradicional: aparece en las notas al pie de página, en prefacios, en epílogos, en ensayos de su obra como traductora, etc. (...)

Mientras que esta práctica de traducción se derivó directamente de la atención en el género dentro de un cierto tipo de escritura feminista e intentos de traducir eso, el interés en el género por parte de las feministas de los años setenta y los ochenta generó otros enfoques sobre la traducción y específicamente, sobre el estudio de la traducción. Esto incluyó críticas de traducción, retraducciones de escritoras y de textos "clave", investigación sobre traductoras "olvidadas" y sus trabajos, la traducción de incontables obras de escritoras de períodos históricos o del mundo desarrollado, y un particular énfasis en la subjetividad o la individualidad del traductor. La política feminista del lenguaje ha dejado en claro que la política personal de un traductor afecta el trabajo que produce. (...)

La revisión de las traducciones desde una perspectiva consciente sobre el género se ha aplicado a una gran cantidad de fenómenos literarios: por un lado, se ha desenterrado y discutido el trabajo de las *traductoras invisibles*: Inglaterra, en el siglo XVII y XVIII; en la Corea colonial y actual; Alemania, en el siglo XVIII y XIX; y Francia, en el siglo XVII, XVIII y XIX. (...). El impulso de tal investigación se deriva de la historiografía literaria feminista, que ha mostrado hasta qué punto el género siempre ha influenciado a las instituciones académicas y literarias que generalmente apoyan a los escritores y traductores a costa de las escritoras y las traductoras, y que, por lo tanto, privan a las culturas y a las sociedades del trabajo y las ideas de un sector importante y diferente de la población. La investigación sobre las traducciones realizadas por mujeres se ha centrado principalmente en los papeles que éstas han jugado en la ampliación del conocimiento o en el transporte de textos a lo largo de las culturas, pero también en su participación subjetiva y en la intervención en tales textos. Por lo tanto, la historia de Julia Evenlin Smith, la traductora norteamericana de la Biblia de mediados del siglo XIX, muestra no solamente el poder intervencionista de la traductora individual trabajando contra la corriente de su contexto cultural, sino también el impacto político de su tra-



Luise von Flotow

Es profesora y directora de la *School of Translation and Interpretation* de la Universidad de Ottawa, Canadá.

También forma parte del departamento de Estudios Posdoctorales.

Estudió alemán y francés y un posgrado en Educación en las universidades de Londres, Windsor y Michigan.

Se especializa en influencias políticas e ideológicas en la traducción, específicamente "Traducción y género";

Traducción audiovisual: doblaje y subtítulo.

Publicó los libros: *Translating Canada: The Institutions and Influences of Cultural Transfer. Canadian Writing in Germany*, eds. Luise von Flotow and Reingard Nischik, forthcoming University of Ottawa Press, 2007;

The Third Shore. Women's Fiction from East / Central Europe (coeditor with Agatha Schwartz), Northwestern University Press, 2006;

The Politics of Translation in the Middle Ages and the Renaissance, coeditor with Daniel Russell and Renate Blumenfeld-Kosinski, University of Ottawa Press, 2001;

Translation and Gender. Translation in The Era of Feminism, (Manchester, St. Jerome Publishing and Ottawa, University of Ottawa Press), 1997;

Croatian translation. Rod I Prijevod. Josip Bencevic I Partneri, 2005;

Chinese translation. Copyright 2002. Shanghai Foreign Languages Education Press.

bajo sobre el resto de la gente que la rodeaba. De manera similar, las traducciones francesas de Charles Darwin realizadas por Clémence Royer, han demostrado estar influenciadas considerablemente por su propia opinión acerca de las investigaciones de Darwin y por ideas contemporáneas sobre la eugenesia. (...)

La Biblia es uno de los textos más importantes para considerar en términos de traducción y de género. Considerados textos fundadores de la cultura y la sociedad occidental, las académicas y las traductoras pronto examinaron los textos bíblicos con respecto al lenguaje, pero no solamente el de las traducciones, sino también el de los originales. Conscientes del poder manipulador de la traducción, trataron de comprender si el original difería de las interpretaciones patriarcales tradicionales e intentaron reproducirlo, tal vez, en una forma más agradable y diferente para las sociedades contemporáneas, o generar interpretaciones que pudieran facilitar otra comprensión del texto.

Esta actividad interpretativa ya había comenzado poco más de un siglo antes en los Estados Unidos, en la época del primer movimiento de mujeres de la segunda mitad del siglo XIX. Este movimiento se concentró en el derecho a votar de la mujer, y dado que muchos de los argumentos en contra de los derechos de las mujeres estaban basados en las lecturas tradicionales y en las interpretaciones de la Biblia, que denigraban a la mujer y la confinaban a la esfera privada, las pensadoras, como Elizabeth Cady Stanton, quien publicó *The Woman's Bible*, ya habían emprendido la relectura de estos textos misóginos. Las revisiones de textos bíblicos de la última parte del siglo XX se concentraron tanto en el lenguaje como en el significado: el *Inclusive Language Lectionary* (1983) buscó disipar los efectos de los sustantivos y pronombres preponderantemente masculinos de los textos bíblicos utilizando el "lenguaje inclusivo". Por lo tanto, el término "hombre" utilizado en expresiones convencionales como "Hijo del Hombre" o "Jesús, el pescador de los hombres", o las referencias a Dios, como "SEÑOR DIOS", fue sistemáticamente reemplazado por un término más neutral, y Jesús se convirtió en "pescador de hombres y mujeres" y Dios recibió el nombre de "Soberano" (en el original, *Sovereign One*; expresión que tiene género neutro) y en algunos textos incluso "Dios, Madre y Padre".

Mientras que esta clase de revisionismo generalmente no hace referencia a los textos originales hebreos, arameos o griegos de la Biblia, existen otras retraducciones que sí lo hacen. *At the Start. Genesis Made New*, de Mary Phil Korsak es un buen ejemplo. Esta retraducción del Génesis provee un nuevo texto sobre el mito de la creación que sugiere que el nombre convencional *Adán* (*Adam* en inglés) es un nombre inapropiado para el primer hombre, ya que el sustantivo común *adam* en hebreo antiguo no significa otra cosa que crea-

tura hecha de *adamah* (suelo) y no es un nombre masculino. Asimismo, la traducción revela que el nombre que se le dio a la primera mujer Hawwa, traducido como *Eva*, en realidad significa *vida*. Por esta razón, a la mujer no sólo se la relaciona con la seducción, el peligro y la desobediencia intencionada, como generalmente solían sugerir las traducciones de esta historia. En realidad, esta retraducción muestra claramente cómo las traducciones convencionales de la Biblia han omitido o ignorado sistemáticamente aquellos aspectos del texto que no satisfacían los requerimientos de las instituciones patriarcales que las solicitaban. (...)

Inevitablemente, estos estudios ponen en duda el poder y la autoridad de la Iglesia. En realidad, las retraducciones de la Biblia, que tienen en cuenta al tema del género en la última parte del siglo XX, han dado lugar a discusiones y cambios turbulentos en algunas iglesias y congregaciones, y también han provocado una violenta reacción del Vaticano, publicada en 2001, en un artículo titulado *Liturgiam Authenticam*. Este artículo reafirma el control del Vaticano sobre las traducciones de la Biblia e insiste en asegurar que un término masculino genérico hace referencia a todos los seres humanos (es decir, que "hombre/*homme*/*Mann*" incluye "mujer/*femme*/*Frau*"). Además, vuelve a incluir el vocabulario masculino tradicional para hacer referencia a Dios, Jesucristo y al Espíritu Santo, realineando así estas figuras una vez más con el hombre. (...)

El hecho de que la atención hacia la traducción se centre en el género y en la sexualidad ha despertado numerosas preocupaciones teóricas, entre las que se incluyen las siguientes:

La relación entre las afiliaciones de género del escritor y las del traductor: ¿pueden los hombres traducir textos de mujeres y viceversa?, ¿debe un traductor ser homosexual para traducir correctamente un texto escrito por un escritor homosexual?, ¿cómo se las arreglaban las traductoras en el pasado para traducir textos de autores?, ¿cómo afectaban las cuestiones relacionadas con el género el trabajo de los traductores?

La traducción feminista como modo particular y enfoque a un texto determinado (Godard, 1990; Flotow, 1991; De Lotbinière-Harwood, 1992): ¿en qué medida la política cultural y literaria del momento ofrece/debería ofrecer a los traductores la libertad y la justificación política para verse y presentarse como interencionistas intencionales y creativos?, ¿cuál es la ética de la traducción interencionista en nombre de la política de géneros? (...)

La discusión acerca del género y la traducción ha avanzado mucho desde principios de los setenta y los ochenta. ¡Evidentemente todavía hay un largo camino por recorrer! Y también hay mucho por decir sobre muchos otros idiomas.